

## **Donde manda capitán**

*José Troncoso Díaz*

El tipo con la cabellera larga se sienta y pide una cerveza. En minutos, una adolescente le entrega lo pedido junto con un plato de chifles. Intercambian sonrisas, una más coqueta que la otra. Él le ofrece asiento y ella acepta. Conversan de ambos. La chica tiene catorce años, él veintitrés. Ella trabaja desde los diez, él está de pasada. «¿Por qué de pasada?», dice acariciándole la pierna.

«Me gusta la selva».

«Ay, pero, ¿por qué acá?», insiste.

El tipo no responde y pide más cerveza. La adolescente trae las botellas y sigue conversando. Pasa una hora y ya están restregándose.

«Vamos a mi cuarto, pero primero dime qué haces aquí», insiste la chica.

«Ya, ya. ¿Pa qué más? Pues pamatar terrucos».

«No podías decir eso. Ya, espérame en la puerta que recojo mis cosas».

El borracho con la cabellera larga sale del bar y espera. No puede creer que haya cazado una charapa en su primer día de franco. Pasa un rato y ve las luces del local apagarse, salen los clientes, pero no la chica. ¿Dónde está?, piensa. Cansado de esperar y molesto, se aleja. La calle está silenciosa, él se encuentra borracho y el terruco atrás suyo, apuntándole a la cabeza.